

A Mundo AGRARIO

LUNES 10 DE NOVIEMBRE DE 2025
Nº 514

PORCINO

La granja El Cerruco de Atauta, modelo por «su forma de trabajar» PÁGINA 5

COOPERATIVAS

la firma Bureba Ebro, Premio a la Mejor Iniciativa de Castilla y León PÁGINA 6



Cultivo de pistacho en Castilla y León. ICAI.

El pistacho se consolida como alternativa

Santos Calvo en Zamora y José M^a Rey en Valladolid son dos agricultores que tiran de este cultivo en Castilla y León, donde continúa ganando terreno por su rentabilidad y las condiciones climáticas de las zonas que facilitan su producción

Castilla y León se ha convertido en uno de los territorios españoles donde el pistacho avanza con paso firme, apoyado por investigación pública, experiencias de campo y una red de productores que se organiza y reclama industria y mercado propio. En 2019, la Junta cuantificó 1.700 hectáreas y 370 productores, con Valladolid y Zamora concentrando el 70% de la superficie, y apuntó a Naturdueño como primera cooperativa específica en la región; ese dato

ANDREA VILLARES

marcó un punto de inflexión al visibilizar que ya existía masa crítica y un tejido de organización en torno al cultivo, especialmente en la mitad sur y suroeste de la Comunidad.

La idoneidad climática no es homogénea: trabajos del ITACyL han señalado como áreas a priori más favorables el suroeste de Castilla y León y el sur de la provincia de Valladolid, por su balance de unidades de frío y calor y por una menor probabilidad de heladas primaverales tardías, variables decisivas para la floración

y el cuajado. Sobre esa base, la investigación aplicada se ha acelerado con proyectos como PISTALMOND (2022-2025), cuyo objetivo ha sido mejorar sostenibilidad y rentabilidad del pistachero, y que se integra en la línea de adaptación de nuevas especies y variedades de frutos secos que ITACyL viene desarrollando desde 2017.

A la par, la Administración autonómica ha mantenido interlocución con el sector, como muestra la reunión de 2023 entre la Vicepresidencia de la Junta y la

Asociación de Productores de Pistacho de Castilla y León (AS-PROPICYL) para conocer de primera mano las reivindicaciones y visitar plantaciones. Para los agricultores y técnicos que buscan criterios prácticos, sitios como el portal CultivosAlternativos recoge de forma pedagógica la biología del cultivo, requerimientos edafoclimáticos, técnicas culturales, sanidad vegetal, recolección y un mapa de aptitud, facilitando al productor de la región una guía de consulta rápida sobre el pistacho. En

cuanto a tendencia, ITACyL subrayó en 2021 que la superficie se había triplicado en los últimos años hasta acercarse a 1.900 hectáreas, con el foco territorial todavía en Zamora y Valladolid, una evolución coherente con el interés creciente que muestran cooperativas y empresas transformadoras en la región.

El relato de quienes han apostado por el pistacho ayuda a entender las claves del cultivo en suelo castellano y leonés. En Toro (Zamora), Santos Calvo resume su trayectoria con claridad:

AGRICULTURA

«Planté una hectárea por eso de probar y luego ya fui plantando algunas más, pero tampoco demasiadas porque es un cultivo nuevo del que no acabas de fiarte y en total tengo unas siete hectáreas más o menos.» En su manejo ha ido ajustando densidades y logística de recolección: «Empecé haciendo un marco de 6x6, la mayoría está 6x6 y lo último que planté lo planté a 7x5 porque me parecía un marco más adecuado para la recolección, tener calle más ancha que permitiera moverse mejor al paraguas vibrador.» Esa recolección mecanizada es hoy un estándar de calidad y seguridad alimentaria, conectada con el procesamiento rápido para evitar riesgos de aflatoxinas: «Hay que procesarlo antes de que transcurran 24 horas para quitarle la piel y que no haya problema de aflatoxinas.» «Nunca se nos ha dado el caso de ninguna partida afectada por aflatoxina porque tenemos máquinas suficientes y una estructura montada para ese procesamiento inmediato.»

El material vegetal que elige Santos busca equilibrio entre productividad y adaptación local: «Tengo todo sobre patrón UCB1 y, en cuanto a la variedad, la mayoría es Kerman y lo último que planté es Sirora porque parecía que estaba funcionando muy bien y que la producción podía superar a Kerman.» Aun así, advierte sobre el condicionante térmico en el alfoz de Toro: «En esta zona estamos muy al límite por las horas de frío y de calor. Puede que el cambio climático haya hecho que aquí se pueda cultivar pistacho y en este caso nos puede venir bien.» Su visión para la región es ambiciosa pero realista: «Veo futuro al pistacho siempre que hablemos de agricultores profesionales que dediquen el tiempo y el esfuerzo necesario. No es un cultivo de plantar y recoger, hay que atenderlo bastantes años hasta que empiece a dar producción.» Y pone el listón comparativo de rentabilidad: «Puede servir como alternativa perfectamente por encima del cereal.» En la parte comercial, solicita acompañamiento público al eslabón industrial: «Pedimos apoyo para la creación de industrias paralelas al pistacho y a la comercialización. Este cultivo demuestra gran calidad y puede competir perfectamente.»

En Villafuente de Esgueva (Valladolid), el agricultor ecológico José María Rey Mambilla dimensiona su apuesta y la del entorno: «Tengo hacia ocho hectáreas aproximadamente en la provincia de Valladolid, concretamente en el Valle del Esgueva.» Detalla el marco en secano que utiliza: «En marco de plantación tenemos siete por seis porque los tengo en secano.» Su diagnóstico económico es directo y coincide con la experiencia de comercialización organizada: «El pistacho está entre seis y siete euros el va-

lor que se le está dando al agricultor. Montamos una procesadora y de alguna forma no nos bailan con los precios.» De ahí infiere su conclusión operativa: «Hablado de medias de mil kilos a seis o siete euros, la rentabilidad está bien.»

Rey pone el acento en el calendario real del cultivo, útil para cualquier explotador que sopesa el salto: «Hasta el séptimo año posiblemente no cogimos.» Su canal de venta busca valor identitario y proximidad: «Vendo a tiendas que conozco y al cliente que conozco. El consumidor da la

Calvo: «Veo futuro al pistacho siempre que se dedique el tiempo y el esfuerzo necesarios»

Rey: «La diferencia de rentabilidad frente a otros cultivos es grande»

Calvo: «No es un cultivo de plantar y recoger, hay que atenderlo años hasta que empiece a dar producción»

Rey: «Hablado de medias de mil kilos a seis o siete euros, la rentabilidad está bien»

razón porque cuando lo pruebas percibes más sabor que el pistacho de La Mancha.» Y resume la meta territorial con un mensaje que trasciende la finca: «Hay que dignificar el producto de Castilla y León.»

TRES PILARES

Las dos experiencias coinciden en tres asuntos que condicionan el despegue del pistacho castellano y leonés. Primero, la técnica y la logística de poscosecha, que exigen recolección ágil y procesamiento en 24 horas para asegurar calidad sanitaria y organoléptica, algo que el tejido cooperativo y las plantas de primera transformación ya ofrecen en zonas de Valladolid y Zamora. Segundo, la selección varietal y de portainjertos según parcela, con patrones

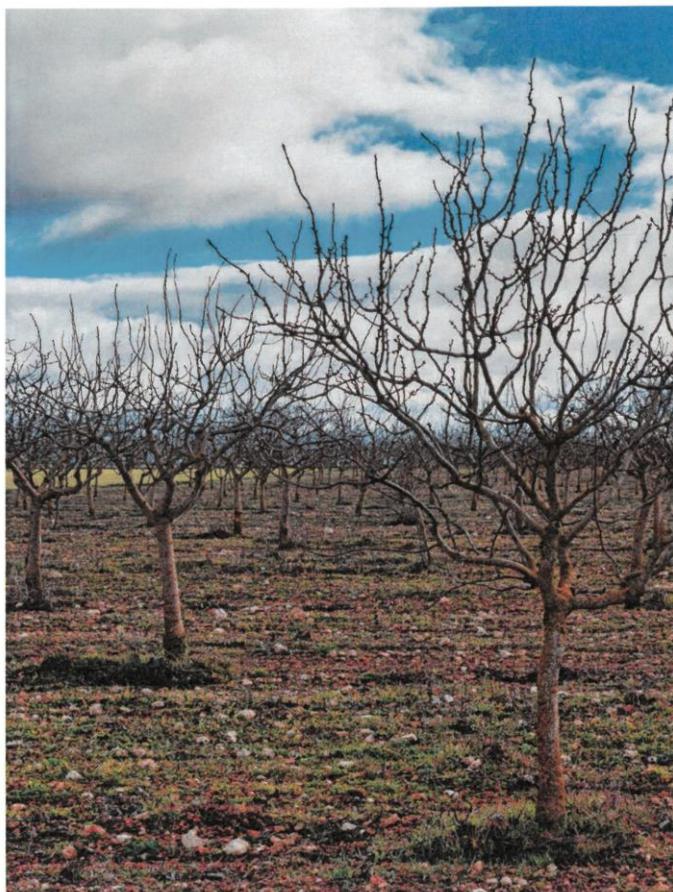
vigorosos y variedades adaptadas que, en manos de un manejo riguroso, pueden estabilizar rendimientos pese a las heladas. Tercero, la profesionalización y el horizonte temporal, porque el pistacho requiere inversión sostenida varios años antes de entrar en producción, como recuerdan ambos agricultores desde su propia curva de aprendizaje.

Desde el punto de vista público, las herramientas citadas orientan las decisiones de implantación: los mapas de aptitud climática y los análisis de heladas y unidades de calor del ITACyL, con recomendaciones sobre humedad relativa en floración, ayudan a seleccionar enclaves y prácticas con menor riesgo, lo que encaja con la expansión hacia el sureste regional y el sur

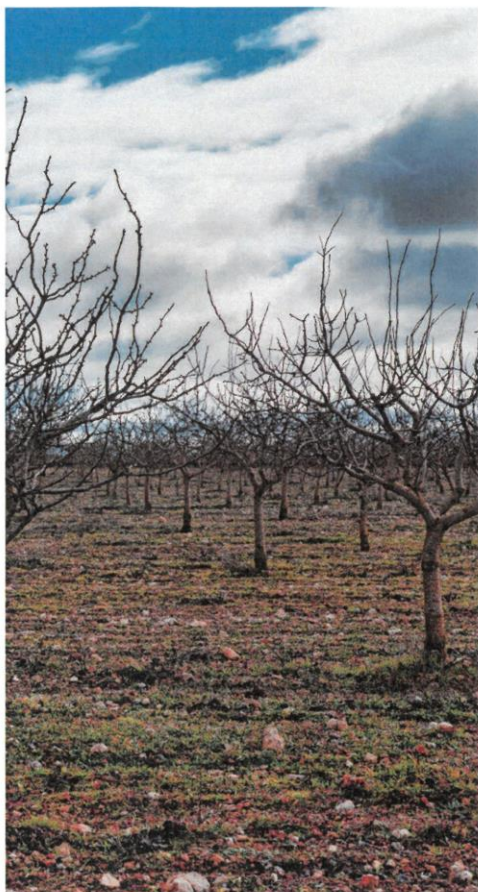
de Valladolid. En paralelo, la línea de proyectos del instituto, desde «Adaptación y estudio de nuevas especies y variedades de frutos secos» hasta PISTALMOND, permiten testar portainjertos, técnicas culturales y manejo poscosecha en condiciones locales, un enfoque imprescindible si se quiere consolidar industria y marca territorio. Como canal divulgativo para productores y asesores, el apartado «Pistachos» de CultivosAlternativos.es ofrece secciones específicas de requerimientos edafoclimáticos, técnicas culturales, plagas y enfermedades, recolección y estudio económico, todo con enfoque didáctico.

El balance que dejan los pioneros del pistacho en Castilla y León señala por qué este cultivo im-

porta para la región: diversifica el secano, crea cadenas de valor en origen y exige un nivel de profesionalización que eleva el listón agrario. «Pensé que podía ser una alternativa para la zona y me lo tomé con ilusión, siguiendo las recomendaciones, aprendiendo a injertar y cuidando la plantación», resume Santos Calvo desde Toro, subrayando que el pistacho entra en la categoría de cultivos que requieren método, constancia y oficio para transformar una apuesta inicial en una explotación estable. En la misma clave de futuro, José María Rey Mambilla pone el acento en el diferencial competitivo frente a otros cultivos tradicionales que hoy van «con la lengua afuera» y defiende la oportunidad de rentabilidad cuando se trabaja con



Plantación de pistachos en Villafuente de Esgueva en Valladolid. KCL.



criterios profesionales y objetivos realistas. «La rentabilidad de mil kilos a seis euros es considerable», afirma al comparar con el resto del mosaico agrario.

Esa profesionalización se traduce en decisiones concretas que blindan el valor del producto y la seguridad alimentaria. Santos detalla el eslabón industrial que empieza en la misma tarde de la cosecha y continúa en planta: «El paraguas recoge el pistacho, lo vacía en remolques o camión y directamente se lleva a la cooperativa para procesar. De ahí sigue el pelado, la limpieza y la selección de pistachos abiertos y cerrados hasta el secado y la estabilización, de modo que el pistacho no tenga riesgo de contaminación y pueda pasar al segundo procesado». Esa logística da contenido a la idea de cadena de valor en

origen: el pistacho no solo se recoge, se trata y se clasifica en la Comunidad, y eso fortalece márgenes y reputación territorial.

La dimensión sanitaria importa tanto como la industrial. En un sector aún en desarrollo, la propia geografía de las nuevas plantaciones aporta resiliencia inicial frente a plagas. «Al ser un cultivo nuevo en la zona, las plantaciones están muy separadas unas de otras y eso dificulta la propagación de enfermedades», explica Santos, que identifica la clítr como incidencia típica en etapas muy tempranas y de escasa variedad. Desde el Esgueva, Rey coincide en la lectura agronómica y añade la variable climática de cada campaña: «Enfermedades si que hay, hemos tenido bastantes problemas de hongos y los estamos controlando, pero cuan-

do las primaveras vienen muy húmedas al pistacho no le viene bien». Esa franqueza técnica es parte del mensaje de ambos agricultores: el pistacho no es un atajo, es un cultivo exigente que fija un estándar de manejo y de decisiones informadas.

La importancia del pistacho para Castilla y León también se entiende desde la inversión y el horizonte temporal. Rey desglosa la entrada a la actividad con una claridad útil para cualquiera que se lo plantee: «La planta viene costando unos 15 euros; se ponen entre 200 y 250 plantas por hectárea, hay que hacer un buen subsolado y decidir si se instala riego. La fertilización marca diferencias, incluso en ecológico». Esa inversión inicial se acompaña con una ventaja estructural de las leñosas que el propio Rey reivindica: «Esto ya está plantado y no hay que sembrarlo más años. La inversión la hiciste en su momento y ya está. Le veo más lado positivo que negativo». En términos de mercado, su testimonio ilustra cómo la organización del proceso refuerza la posición del productor: «En la procesadora tenemos calibradora y seleccionadora para abiertos y cerrados; los cerrados se cascan y se venden como pepita. Una parte va a particulares, otra a tiendas y otra a través de la sociedad».

Santos aporta el reverso operativo que culmina la cadena y explica por qué el pistacho está abriendo puertas a industria local. «El paraguas vibrador permite recolectar y llevar el fruto de inmediato a la cooperativa, donde la línea de pelado, limpieza y secado estabiliza la calidad. Ese procesamiento inmediato es la base para un producto seguro y competitivo». En paralelo, Rey describe una comercialización que combina mayoristas y canales cortos, con capacidad de elaborar y diferenciar en territorio: «Otra parte me encargo de vender a tiendas; la mayor parte se vende en la procesadora a mayoristas».

La lectura estratégica de ambos se proyecta sobre el conjunto del campo castellano y leonés. Rey insiste en que el pistacho no sustituye al resto de cultivos, pero sí reequilibra el mapa de ingresos cuando el productor domina el manejo y accede a industria. «La rentabilidad puede ser la misma que hace unos años, pero frente a otros cultivos la diferencia es grande porque aquí hay posibilidades. Mantener mil kilos a seis euros cambia la ecuación». Santos, por su parte, recuerda que el contexto agroclimático ha ampliado la ventana de oportunidad para determinadas comarcas y que eso debe ir acompañado de rigor técnico y asesoramiento continuo. «Pensamos que el cambio climático puede haber ampliado la viabilidad del pistacho en la zona, y habrá que otorgarle lo suyo», afirma con prudencia, consciente de que cada decisión pide datos y seguimiento.

Impulso a libros y censos de las razas autóctonas

La Junta blinda la cría en pureza con ayudas de 250.000 euros dirigidas a nueve asociaciones

La Junta de Castilla y León ha anunciado una ayuda de 250.000 euros dirigida a las nueve asociaciones responsables de gestionar los libros genealógicos de las razas ganaderas autóctonas presentes en la Comunidad, con el objetivo de sostener la conservación del patrimonio genético y la actividad de los programas oficiales de cría. Según los datos comunicados, estas entidades representan actualmente a alrededor de 1.000 explotaciones y cerca de 35.200 cabezas de ganado en Castilla y León, cifras que dimensionan el alcance regional de la medida y su impacto directo sobre la biodiversidad ganadera y el tejido profesional ligado a estas razas.

Las asociaciones beneficiarias detalladas por los comunicados incluyen a la Asociación Española de Criadores de Ganado Selecto de Raza Alistana-Sanabresa (AE-CAS), la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Caprino de la Raza Agrupación de la Meseta (AN-CAM), la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Ovino Selecto de Raza Ojalada (AN-CRO), la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Asnal Zamorano-Leonés (ASZAL), la Asociación de Criadores de Ganado Bovino de Raza Serrana Negra, la Asociación de Criadores de Ganado Bovino de Raza Sayaguesa, la Asociación para la Recuperación de la Raza Bovina Mantequera

dia de la información zootécnica imprescindible para la mejora y la conservación de cada raza.

El diseño de esta línea pública de apoyo no se limita a sufragar gastos administrativos: se orienta a sostener la actividad técnica que exigen los libros genealógicos (identificación, registros y controles), así como a reforzar la infraestructura científico-técnica disponible para las asociaciones. En concreto, la Junta pone a disposición de estas entidades laboratorios, centros de genética y reproducción y bancos de germoplasma, piezas clave para asegurar la trazabilidad, la variabilidad genética y la continuidad de los programas de cría en razas de pequeño censo o amenazadas. Este respaldo técnico se encuadra en la red de proyectos y servicios del ITACYL, que mantiene bancos de germoplasma (dosis seminales, embriones y ovocitos) y líneas de trabajo en genética y reproducción animal con aplicaciones directas a las razas autóctonas de la Comunidad.

De forma complementaria, en 2025 se ha convocado otra línea de 2 millones de euros para los ganaderos que crían estas razas, con cuantías que van desde 18 euros por ejemplar inscrito en el caso de aviares hasta 360 euros por Unidad de Ganado Mayor y un máximo de 6.000 euros por beneficiario, en régimen de concurrencia com-



Ejemplares de la Asociación Nacional de Criadores de Raza Asnal Zamorano-Leonesa. ASZAL

Leonesa, la Federación Nacional de Criadores y Productores de Ganado Equino Hispano-Bretón y la Asociación de Criadores de Caballos Losinos 'El Bardojal'. Se trata de organizaciones con arraigo territorial que canalizan la inscripción de animales, la verificación genealógica y la custo-

petitiva. Esta convocatoria, pendiente de resolución, busca consolidar censos, incentivar nuevas altas en los libros y sostener la viabilidad económica de las explotaciones que apuestan por razas autóctonas en los distintos sistemas de producción de Castilla y León.

INNOVACIÓN

SITUACIÓN DE LOS EMBALSES

► Total agua embalsada 2024: 66,6%
2025: 42,5 %
(He³ embalsado a 7/11/2025)

Ávila
Las Cogotas
Capacidad: 59 hm³

2024 2025

Burgos
Arfanzón
Capacidad: 22 hm³

2024 2025

León
Porma
Capacidad: 97 hm³

2024 2025

Palencia
Agüera
Capacidad: 247 hm³

2024 2025

Segovia
Unares del A.
Capacidad: 58 hm³

2024 2025

Salamanca
Agüera
Capacidad: 22 hm³

2024 2025

Soria
Cuerda del Pezo
Capacidad: 248 hm³

2024 2025

Castellón
Camparredondo
Capacidad: 70 hm³

2024 2025

Valencia
Cervera
Capacidad: 10 hm³

2024 2025

Madrid
Compuerto
Capacidad: 95 hm³

2024 2025

Barcelona
Requena
Capacidad: 65 hm³

2024 2025

Valencia
Sta. Teresa
Capacidad: 496 hm³

2024 2025

Castellón
Iruña
Capacidad: 110 hm³

2024 2025

Castellón
Pontón Alto
Capacidad: 74 hm³

2024 2025

FUENTE: CHD. EL MUNDO

17 proyectos de innovación buscan fortalecer la competitividad agraria

ITACyL coordina una red de trabajo que conecta a agricultores, ganaderos, cooperativas, industria y ciencia para trasladar mejoras a las explotaciones a partir de las aportaciones de 400 profesionales

A. VILLARES
Castilla y León da un nuevo paso en su estrategia de transferencia de conocimiento al sector agroalimentario al activar 17 proyectos de innovación seleccionados a partir de las aportaciones de cerca de 400 profesionales que participan en la Red AKISCyL. Se trata de iniciativas concretas, orientadas a resolver problemas reales detectados por agricultores, ganaderos, técnicos, cooperativas, empresas e investigadores, y que nacen de un proceso de trabajo colaborativo impulsado por la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural. AKIS (Sistema de Conocimiento e Innovación en Agricultura) es el marco que ordena esa colaboración: un modelo promovido a escala europea y desplegado en España para mejorar la productividad, sostenibilidad y resiliencia del sector mediante la interacción continuada entre los agentes del sistema—productores, asesores, centros de investigación, industria, universidades y administraciones—. En Castilla y León, los grupos AKIS operan bajo la coordinación del Instituto Tecnológico Agrario (ITACyL) con el objetivo de acelerar la transferencia de soluciones y acortar la distancia entre la I+D y la toma de decisiones en las explotaciones.

La arquitectura regional de AKISCyL echó a andar con ocho grupos sectoriales y una metodología común de trabajo: reuniones presenciales de lanzamiento, documentos de líneas de trabajo consensuados, coordinación científico-técnica y sectorial, y una orientación explícita hacia proyectos aplicados.

GRUPOS

Los ocho grupos sectoriales se articulan en torno a ámbitos clave de la cadena agroalimentaria de la Comunidad: Cultivos extensivos herbáceos; Vitivinicultura; Cultivos intensivos; Agroalimentación “3S” (segura, saludable y sostenible); Vacuno de carne y bravo; Ovino y caprino; Porcino; y Nutrición de cultivos. Cada uno trabaja con agendas específicas pero conectadas por un hilo común: identificar necesidades, priorizar soluciones y transformarlas en proyectos contrastables sobre el terreno.

Las líneas definidas por el grupo de Cultivos extensivos herbáceos muestran el alcance de esa agenda aplicada: avanzar en mejora genética adaptada a condiciones climáticas y sanitarias cambiantes; ra-



Sativum, programa informático del ITACyL que permite gestionar información de parcelas agrícolas. ITACyL.

cionalizar la fertilización hacia un abonado eficiente y ambientalmente responsable; introducir técnicas agronómicas sostenibles tanto en secano como en regadío; digitalizar procesos para ahorrar insumos y energía; y revalorizar subproductos mediante tecnología. El documento recoge, además, un énfasis particular en las leguminosas—por su valor para el suelo, el medio ambiente y la salud—y en el desarrollo de nuevos productos con calidad diferenciada.

En Vitivinicultura, el grupo prioriza la preservación y puesta en valor del material vegetal propio de Castilla y León—incluida la recuperación de variedades autóctonas y minoritarias—, el diagnóstico y control de enfermedades (como las de la madera), la transición hacia una viticultura sostenible y regenerativa, la economía circular en bodega y la adopción de tecnologías de «Viticultura 4.0». También fija un amplio bloque de capacitación—desde competencias digitales y sensorización a gestión administrativa de bodega—y de comercialización y promoción, con apoyo a las figuras de calidad.

La red ha crecido durante este año con nuevas mesas de trabajo para cubrir áreas emergentes y transversales, lo que refuerza la capacidad de AKISCyL para cap-

turar necesidades y acelerar soluciones en más segmentos productivos. La propia Junta informó en julio de la incorporación de cinco nuevos grupos, ampliando el perímetro temático y el número de actores implicados, un movimiento coherente con el objetivo de no dejar nichos productivos relevantes fuera de la estrategia de innovación. El salto de las ideas a los proyectos se apoya en una palanca presupuestaria específica: en junio, la Junta anunció una inversión de 6,8 millones de euros para convertir las propuestas surgidas de la Red AKIS en proyectos de innovación para el sector agroalimentario de Castilla y León. Ese marco financiero permite que las prioridades consensuadas por el tejido profesional no se queden en diagnósticos, sino que se materialicen en actuaciones demostrables, medibles y con impacto.

La política regional de conocimiento agrario se complementa con el nuevo Programa de Extensión Agraria Digital, concebido para situar a Castilla y León «a la vanguardia en el uso de nuevas tecnologías en el campo» y abrir servicios de asesoramiento técnico online, reforzando así la capacidad de la transferencia y la capacitación. La interoperabilidad

entre AKISCyL y Extensión Agraria Digital multiplica el alcance de los resultados de los grupos y facilita que las soluciones—herramientas, protocolos, recomendaciones—lleguen a más explotaciones en menos tiempo.

En este contexto, la activación de 17 proyectos es un hito doble: por un lado, valida la utilidad del proceso de «escucha activa» a pie de campo que ha reunido a unos 400 profesionales; por otro, confirma que la estructura AKIS de Castilla y León ya es capaz de priorizar, madurar y lanzar soluciones con tracción sobre los retos del sector: adaptación varietal y sanitaria, fertilización eficiente, digitalización del manejo, agua y energía, valorización de subproductos, seguridad alimentaria y calidad diferenciada, entre otros. El enfoque es operativo: proyectos bien definidos, con responsables, cronogramas y evaluación de resultados para poder escalar lo que funcione.

El encaje estratégico es firme: AKISCyL se alinea con la Estrategia de Investigación e Innovación para una Especialización Inteligente (RIS3) 2021-2027, que sitúa la I+D+i aplicada y la colaboración público-privada como ejes para transformar la base productiva regional, también en el ámbito agroalimentario.



Una de las cerdas madres amamantando a sus crías en la granja de Atauta. / HDS

La granja El Cerruco de Atauta, modelo por su «forma de trabajar»

PORC D'OR El Ministerio de Agricultura concede el Premio Especial a la Sostenibilidad a esta instalación de Hermanos de Pablo, sobresaliente en bioseguridad, sanidad animal, bienestar y sostenibilidad ambiental

IRENE LLORENTE YOLDI

Arrancó en el año 2021 con la entrada de los animales, 2.650 cerdas en producción, tras unas obras en plena pandemia para conseguir una granja modelo en bioseguridad y bienestar animal que le ha hecho ser digna merecedora del Premio Especial a la Sostenibilidad que concede el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación en el marco de la XXXII edición de los Premios Porc d'Or, celebrada en Lérida hace unos días.

Para Jesús de Pablo, uno de los tres hermanos propietarios de la granja El Cerruco, se trata de «un reconocimiento a una forma de ser y de trabajar», en la línea que llevan en sus otras tres instalaciones de porcino. De hecho, asegura que era la única granja que hasta el momento no tenía premio, de modo que todavía les hace más ilusión.

Y es que el jurado ha destacado de esta instalación ubicada en

Atauta, en integración con Agrocesa (del grupo Vall Companys), su excelente estatus sanitario, su cuidado sistema de bioseguridad, y sus avances en materia de bienestar animal y gestión medioambiental.

Porque este galardón reconoce a la explotación que supera los requisitos legales en bioseguridad, sanidad animal, bienestar y sostenibilidad ambiental, con la alineación de los principios del modelo agroalimentario europeo.

En concreto, la granja mantiene un alto nivel de prevención frente a patologías infecciosas, aplica sistemas de parideras libres con amplios espacios, y gestiona la camada hermanada desde el nacimiento. Además, destaca por su gestión integral del entorno, el uso de energías renovables y la optimización del consumo de agua en todo el ciclo productivo.

«Somos conscientes de que tenemos una granja de muy alto nivel porque es la cuarta que pone-



Jesús de Pablo / HDS

mos en marcha y es el resultado del aprendizaje que hemos ido adquiriendo con nuestra experiencia en las otras tres y en la que hemos puesto mucho mimo», reconoce Jesús de Pablo.

Las obras les pillaron en plena pandemia, momento en el que tu-

vieron grandes dudas sobre si seguían con el proyecto o no. Finalmente tiraron para adelante con un mayor esfuerzo, dado que el coste se incrementó un 30% sobre el presupuesto inicial. Y en 2021 empezó la actividad con las 2.650 cerdas madre en producción y casi una veintena de personas en plantilla. Pero además, asegura que esta instalación «es muy diferente al resto», con «tres puntos destacables».

En primer lugar, es una granja que genera el 100% de la energía que necesita, gracias a paneles fotovoltaicos que se complementan con una batería para abastecer de electricidad durante las horas que no hay luz solar, además de un generador para días oscuros. «El Cerruco está totalmente aislada de la línea eléctrica; es autosuficiente».

Además, sólo posee una nave de gestación: «Mientras las otras granjas tienen cinco naves, ésta solo tiene dos. Tras el destete de las madres las inseminamos y se-

llamos siempre en el mismo pabellón, y en partos tenemos bienestar animal en todas las plazas».

Y no menos importante es que los lechones se destetan en el parque donde han nacido y quedan hermanados hasta que van a cebo todos juntos, de modo que están toda su vida como camada integrada.

Los hermanos De Pablo, sorianos por parte de padre que nació en Muñecas, arrancaron hace años en la actividad de producción porcina. En la actualidad cuentan con una granja en Olmedo, Valladolid, donde en estos momentos están construyendo unas lechoneras para más plazas. Poseen otra en Langa de Duero y una cuarta en Fuentespina, Burgos. «Somos gente inquieta y nos gusta innovar. Por eso nos metimos en el sector porcino». Y sus granjas acumulan más de una veintena de estatuitas. Les faltaba

Es una granja que genera el 100% de la energía eléctrica que necesita para su día a día

En 2021 empezó la actividad con 2.650 cerdas madre en producción y una veintena de empleos

en El Cerruco. Ahora este premio «es un reconocimiento a una forma de ser y de trabajar: Somos exigentes con el bienestar animal». Pero también son muy cumplidores con el personal: «Tiene unos vestuarios de un alto nivel para que el trabajador disponga de las mejores condiciones».

La directora general de Producciones y Mercados Agrarios, Elena Busutil, presidió la gala de entrega de estos premios que desde 1994 reconocen la excelencia de las explotaciones porcinas españolas. Estos galardones, impulsados por el IRTA con la colaboración del Ministerio, constituyen un referente nacional del sector porcino en el ámbito de la producción de capa blanca.

El Premio Especial del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, instaurado en 2007 y rebautizado en 2023 como Premio Especial a la Sostenibilidad, tiene como objetivo valorar la contribución del sector porcino a la sanidad animal, el bienestar y el respeto al medio ambiente, pilares esenciales de la política agroalimentaria nacional y europea.

AGRICULTURA



Los campos de ensayo de la cooperativa Bureba Ebro permiten probar la productividad y resistencia de una amplia variedad de semillas certificadas. BUREBA EBRO

«Nuestro principal objetivo es que el agricultor sea rentable»

A punto de cumplir 40 años, la firma burgalesa Bureba Ebro se alza con el Premio a la Mejor Iniciativa Cooperativa de Castilla y León / Con más de 300 socios, cerrará el ejercicio con una facturación de 38M€

L a «sorpresa» inicial dio paso al «orgullo» colectivo. No hay mejor «reconocimiento del trabajo bien hecho por parte de todo el equipo» que un galardón de tal magnitud. Nada más y nada menos que el Premio a la Mejor Iniciativa Cooperativa de Castilla y León, cuya entrega se hará efectiva hoy, en Salamanca, coincidiendo con la celebración del Congreso Internacional de Cooperativismo y Economía Social. Allí estará Bureba Ebro dedicando este triunfo a sus más de 300 socios. Los mismos que, junto a todos los trabajadores de la firma, han conseguido mantener vivo el proyecto desde su nacimiento en 1986.

No se entendería la evolución de esta sociedad burgalesa sin la estratégica alianza de Virgen de Altamira, Virgen de Belén, Agrotobalinesa, Nicolás de Bari y Santa Agüeda. De primer grado todas ellas, conformaron una cooperativa de segundo grado con sede central en Briviesca cuya «gran fortaleza», desde el principio, siempre fue «defender los intere-

ses del agricultor». Con pasión y con ahínco, pese a las dificultades, poniendo el «bien común» por encima de todo. Ha quedado demostrado, tal y como dice su director general, Ignacio Santamaría, que «la unión hace la fuerza».

Otro factor indispensable: «estar en continua innovación y movimiento para que sea un sector atractivo». De nada sirve la unidad de acción si uno se estanca. Peleando en todo momento, eso sí, por «evitar la especulación del almacenista» y procurar unos «precios dignos de mercado». Solo así, con «poder de decisión», es posible sortear obstáculos que, en otros casos, resultan prácticamente insalvables.

Para que la innovación sea un hecho y no un mero concepto, Bureba Ebro desarrolla varias líneas de actuación paralelas «y complementarias» a su actividad productiva. Destacan los campos de ensayo, de vital importancia para «tomar decisiones nuevas todos los años». De esta forma, se busca la mayor eficiencia en la rotación de cultivos a través de la experimentación con variedades de distintas casas «muy conocidas».

De lo que se trata, según apunta Santamaría, es de «aportar el máximo al agricultor». Para ello, se analiza el rendimiento y resistencia a enfermedades de cada semilla. Y no son pocas, ya que se trabaja con alrededor de 250 variedades de cebadas y trigos, 40 de colza y una decena de guisantes. Eso requiere, inevitablemente, contar con un departamento de I+D+i para llevar a cabo investigaciones internas y acreditar resultados.

También se pone especial énfasis en las prácticas de abonado. Acogiéndose a la legislación vigente en zonas de vulnerabilidad para cumplir con los cuadernos de campo y los dictados de la Política Agraria Común (PAC), la cooperativa tiene su propia planta de Blerding en Miranda de Ebro. Cada año, además, se efectúa un «muestreo del terreno» para elaborar abonos que posean la «máxima disponibilidad de nutrientes».

«Nuestro principal objetivo es que el agricultor sea rentable», enfatiza el director de Bureba Ebro tras poner el foco sobre la «agricultura de precisión o agricultura 4.0». Obviamente, promover actua-

ciones de esta índole requiere cuantiosas inversiones. De ahí que se trabaje, sobre todo, con las explotaciones más punteras cuando plantean un plan de mejora con renovación de maquinaria.

CRECIMIENTO SOSTENIDO

Briviesca, Miranda de Ebro, Belorado, Quintana Martín Gández, Cerezo de Río Tirón, Santa Gadea del Cid y Moneo. Cuatro Comarcas (Bureba, Merindades, Ebro y Montes de Oca) de la provincia de Burgos en las que la cooperativa hace acto de presencia. Su área de influencia se sitúa en la parte nororiental, donde se presta apoyo a otras sociedades. Sobre esta expansión a lo largo de casi cuatro décadas, Santamaría señala que la prioridad siempre es «asentar un buen servicio». Y aunque no se descarta «cualquier crecimiento orgánico» en otras zonas aún sin explorar, prima mucho más el objetivo de «aumentar la masa social».

De cara a este reto, tan recurrente como sumamente necesario en el sector primario, el relevo parece estar asegurado al desarrollarse la actividad en una zona con alto valor agroeconómico. Tanto es así

que entre los socios ya hay «segundas y terceras generaciones».

Se nota, porque así lo demandan los tiempos que corren, que los jóvenes vienen «más formados» y «demandan otro tipo de necesidades». Sobre todo en materia de digitalización, cada vez más esencial en las explotaciones. Sea como fuere, Bureba Ebro registra como mínimo unas dos o tres incorporaciones al año de chavales que llevan el campo en la sangre. Pese a ello, la edad media ronda actualmente los 55.

En materia productiva, con el cereal y las oleaginosas como principal escaparate, la firma burgalesa ha obtenido rendimientos de entre 4.000 y 5.500 kilos por hectárea en este último trienio. No obstante, un año bueno se pueden alcanzar los 8.000 sin problema. Es lo que tiene la meteorología, que no se puede controlar.

Como es lógico, la productividad impacta a la hora de hacer cuentas. También los precios, que por un lado benefician y por otro aprietan debido a la inflación. Así las cosas, Bureba Ebro prevé cerrar el presente ejercicio con una facturación de 38 millones de euros. Más elevada que la de 2024, que rondó los 30, aunque por debajo de los 50 millones de hace cuatro años.

Más allá de las cifras, Santamaría celebra que la cooperativa goce de buena salud. Aparte, recibir un premio de la Junta de Castilla y León supone un «estímulo para seguir trabajando». Y no hay que perder de vista el 40 aniversario, inmejorable ocasión para brindar por «el esfuerzo de tantas personas».

BioCastanea llena El Bierzo de castaña, ciencia y tradición

El Recinto Ferial de Carracedelo acoge una feria sobre el fruto seco mientras que el auditorio del campus de Ponferrada será el núcleo de varias jornadas técnicas con entrada gratuita

El Bierzo ya tiene marcada en rojo su gran cita del castaño: desde este jueves y hasta el domingo la XVI BioCastanea reunirá ciencia, campo y promoción en tres escenarios que se encadenan como un único recorrido: el Campus de Ponferrada (jornadas técnico-científicas, jueves y viernes), el soto didáctico de Corullón (demostraciones sobre el terreno, sábado) y el Recinto Ferial de Carracedelo (feria sectorial para todos los públicos, de viernes a domingo). La organización vuelve a correr a cargo de la Mesa del Castaño del Bierzo, con inscripción gratuita para las ponencias y acceso libre a la feria.

Las jornadas abren este jueves en el Campus de Ponferrada (Avda. Astorga, 15) con recepción a las 09.30, apertura a las 10.00 y un bloque inaugural dedicado a la región invitada, Ardèche, con la intervención del Syndicat de défense de la Châtaigne d'Ardèche. A partir de ahí, la mañana se centra en la recuperación del castaño tras incendios —con ponencias sobre impacto y severidad del fuego en El Bierzo, protocolos de evaluación de daños y acciones piloto de restauración— y culmina en un tramo monográfico sobre la avispa (Dryocosmus kuriphilus) en clave comparada (Italia, Francia y Portugal), con actualización del control biológico mediante *Torymus sinensis* en Castilla y León

y un espacio de participación sobre estrategias futuras.

La tarde del jueves gira alrededor de la sanidad del castaño y del patrimonio asociado. Bajo el epígrafe «Cuidemos la calidad del fruto», se presentan resultados sobre control biológico in vitro de *Gnomoniopsis smithogilvyi* y su evolución en la castaña del Bierzo, continúa con las limitaciones del control biológico del chancro y la búsqueda de antagonistas, y cierra el bloque fitosanitario con dos piezas sobre la tinta —efectos combinados de chancro y tinta

en híbridos y papel de las hormonas en la tolerancia—. El tramo final pone el foco en los castaños monumentales como fuente de servicios ecosistémicos y en técnicas de clonación y conservación, antes del magosto universitario.

El viernes por la mañana, el programa técnico vuelve al Campus con «Castaño, condiciones ambientales y biodiversidad». Se suceden una evaluación del impacto del cambio climático en la distribución potencial de la especie en la península, avances en genómica para toleran-

cia al estrés hídrico y los efectos maternos en castaño y otras fagáceas, además de un análisis de mesofauna edáfica en sistemas robledal-castaño bajo pastoreo porcino. Tras la pausa, el bloque «Proyectos castaños en marcha» presenta iniciativas tractoras que conectan ciencia, gestión y territorio: AGROFORES, IMFOREST, CARES, «Castaños, osos y desarrollo rural» y «Montes vivos».

Por la tarde, las actividades saltan al Recinto Ferial de Carracedelo con el «Espacio IMFOREST: La castaña

y su futuro. Mercados y bioproductos», de 16.30 a 18.00, una pasarela aplicada que baja al terreno de los modelos de negocio, hábitos de consumo —incluido el caso francés— y marketing sectorial, con discusión abierta.

El sábado la feria se pone las botas en el soto didáctico CASTALAB de Corullón, junto al campo de fútbol, con una mañana de transferencia práctica con entrada libre hasta completar aforo. La organización fija apertura de 10.00 a 10.30, un «espacio técnico» de 10.00 a 11.00, explicación de las demostraciones y de la poda en altura mediante trepa de 11.00 a 11.30 y, de 11.30 a 13.00, talleres y demostraciones de poda en altura, maquinaria de recogida y de pelado, y explicación in situ de la restauración del propio soto didáctico, rematando con un vino y pinchos para los asistentes.

En paralelo, el gran escaparate ciudadano será la feria sectorial de la castaña en Carracedelo, de viernes a domingo, con sede en el recinto ferial de la A-6 (salida km 399), acceso gratuito y una vocación deliberadamente abierta a todos los públicos. La web de la feria detalla el planteamiento: expositores de transformación, comercialización, servicios, degustación, maquinaria y producción de planta, además de entidades y organismos oficiales y la propia Mesa del Castaño. La dinamización prevista incluye talleres para niños, actuaciones agrupadas bajo el BioCastanea Folk/Music Festival y el Monumental Magosto Solidario del sábado por la tarde.

Así, BioCastanea se presenta como un recorrido continuo: del aula a la parcela y de la parcela al pabellón ferial, con una narrativa que va de las amenazas fitosanitarias y climáticas a las soluciones de manejo y a la activación del mercado, la cultura y el consumo.



Exhibición de maquinaria en Corullón el año pasado como parte de BioCastanea. BIOCASTAÑA

La maratón de Hansen



LORENZO RIVERA

Como estaba cantado desde hace tiempo, la Unión Europea comenzará las negociaciones con el Consejo de Ministros de Agricultura y con la Comisión Europea para reconducir la propuesta de la PAC 2028-2034 que se presentó en julio de este año. Así lo ha manifestado el comisario Christophe Hansen a los medios de comunicación después de que el Parlamento Europeo la haya rechazado, con una amplia mayoría formada por liberales, socialdemócratas, populares y verdes. Ello significa que claramente la propuesta del Comisario no convence a nadie.

Hansen compara la situación con una maratón, que además acaba de empezar. Independientemente de quién gane esta

maratón, los agricultores y ganaderos de la UE no merecemos este trato.

El lo argumenta con la disculpa de la eliminación de la burocracia para el campo. Olvida el Comisario que además de Agricultura, también lo es de Desarrollo Rural, pilar que desaparece por encanto en la propuesta.

¿No se sabe qué burocracia desaparecerá? Quizás en las oficinas de la UE, pero en los países miembros no va a desaparecer. Tendrán que seguir los trámites normales para las solicitudes de ayudas y toda la compleja carga administrativa que conlleva el proceso hasta que un joven, por ejemplo, reciba su ayuda desde que la solicita.

Luego, eso de simplificar el trabajo burocrático no cuela. Aquí la cuestión y el Comisario lo sabe, es el presupuesto que ha desaparecido para este segundo pilar y ahí va a estar el debate de la maratón.

Lo que más indigna es el racano del presupuesto con el sector agrario, que en mo-

mentos de la pandemia fuimos los responsables de que no faltaran alimentos en toda la UE, cuando en otras partes del mundo escaseaban. Y responsables también de garantizar alimentos de calidad desde los principios de la creación de la Unión Europea.

Además, según los analistas, los precios de los alimentos seguirán al alza por dos motivos fundamentalmente: uno, por la bajada de la producción de alimentos en el mundo, dados los efectos del cambio climático. Y dos, por el aumento de la población: habrá más de 9000 millones de personas en 2050.

Las producciones se han estancado e incluso han bajado. No solo en la agricultura, también en la ganadería. Dice el exministro Manuel Pimentel que vamos a tener en los próximos años unos altos precios de los alimentos, lo que encarecerá, sin duda, la cesta de la compra. Según el exministro, costarán más del doble de lo que hoy le cuestan al consumidor.

Todo coincide también con que la alimentación será un gran negocio. Lo que no aclaran es si lo será también para el sector productor. Con estas previsiones,

la volatilidad de los mercados y una Organización Mundial del Comercio desmantelada, están garantizadas.

O la UE reacciona rápido y bien respecto a la soberanía y seguridad de los alimentos o vamos a tener que mendigar por el mundo algún mendrugo para comer. Si además le añadimos que Europa no dispone de energía, las cosas se complican aún más.

Mi consejo al comisario Hansen ante el futuro próximo, será que deje de enredar con el presupuesto para el campo y escuche al sector, porque además de la burocracia tenemos otros muchos problemas. Por ejemplo, mercados muy competitivos, altísimos costes de producción, competencia desleal y además, sin el relevo generacional suficiente veremos si somos capaces de salir adelante.

Ya que la globalización nos ha traído hasta aquí con resultados desastrosos, esperamos que la desglobalización vuelva a poner al campo en el lugar que le pertenece y a la Unión Europea también.

Lorenzo Rivera es coordinador de COAG Castilla y León.